
La India fortalece su posición internacional

29/05/2019



Con virtudes y defectos, con mucho que arreglar de su primer mandato, y con un enorme apoyo popular, el primer ministro Narendra Modi ha reposicionado a la India en la arena internacional, subrayado su independencia en las decisiones que adopta y reiterado el rechazo a las fuertes presiones de Estados Unidos para que no compre el petróleo que el Imperio ha dejado de hacerlo a Venezuela.

Todavía se oyen los lamentos de uno de los halcones de Trump, Mike Pompeo, acerca de que Nueva Delhi está contribuyendo a la permanencia del gobierno de Nicolás Maduro, decisión que permanece indeleble hasta ahora, pese a las sanciones impuestas a las importaciones indias.

Aunque Trump felicitó a Modi por su amplio triunfo, inobjetable, lo cierto es ha seguido amenazando con más sanciones, algo que ya tiene sus antecedentes en las simpatías de Modi con el anterior presidente estadounidense, el demócrata Barack Obama.

La relación entre los dos países se enfrió un tanto con la llegada de Donald Trump al poder y, antes de los comicios, la Casa Blanca anunció que dejaría de dar un estatus preferencial a la India, que ha podido exportar a EE.UU. bienes por un valor total de 5 600 millones dólares anuales, hecho conseguido en la anterior

administración norteamericana.

Molestia a Washington

Tras las sanciones de Estados Unidos contra el gobierno de Nicolás Maduro, la India se convirtió en el principal comprador de crudo venezolano, pese a las presiones de Washington para frenarlo, lo que ha generado también tensiones entre ambos países.

Las sanciones impuestas por Estados Unidos a Venezuela no solo han dejado al país sin su mayor cliente y fuente de ingresos.

También han sembrado desconfianza en el resto de posibles compradores de su producto estrella, el petróleo, que temen verse afectados por estas penalizaciones si comercian con el gobierno de Nicolás Maduro, a quien muchos Estados no reconocen como presidente de Venezuela.

Las sanciones norteamericanas para hacer caer a Maduro, hicieron que hasta 10,8 millones de barriles se encontraran en puertos venezolanos a espera de clientes, que sólo lo podría haber comprado Estados Unidos, pero ahora la esperanza provino de la lejana India.

Todo fue sorpresivo, y muchos se preguntaron si Nueva Delhi estaría preocupada porque Estados Unidos la castigara con nuevas sanciones.

Con permiso oficial

Algunos indicaron que hay compañías extranjeras en la India que llevaron a cabo el negocio, pero lo cierto es que ello no podría haber sido realizado sin el permiso de Modi.

Reliance Industries y Nayara Energy son las dos petroleras indias privadas que importan crudo venezolano.

Reliance Industries es un conglomerado indio presente en sectores tan diversos como la energía y los textiles. Su presidente y mayor accionista, Mukesh Ambani, se alzó el año pasado con el título de "hombre más rico de Asia", con una fortuna de cerca de 41 000 millones de dólares, según la revista Forbes.

Nayara Energy pertenece desde mediados del 2017 a Rosneft, la petrolera estatal de Rusia, nación que tiene buenas relaciones con la India. Entre otros accionistas tiene a Trafigura, una firma suiza que, hasta antes que se anunciaran las sanciones, servía de intermediaria a Venezuela, comprándole crudo que revendía a China y Estados Unidos.

Reliance Industries y Nayara Energy poseen las refinerías más grandes de la India y unas de las más modernas del mundo, capaces de trabajar con el petróleo extra pesado que tanto abunda en Venezuela. Así, se evitan la necesidad de conseguir diluyentes para hacerlo más ligero y que hasta ahora había que comprarle a EE.UU.

Además, los indios pagan en efectivo y, en caso de tener que recurrir al trueque, la India es un país que ofrece una industria variada que abarca desde productos derivados del petróleo hasta medicina, como recordó la analista del sector del petróleo de la consultora noruega Rystad Energy, Paola Rodríguez-Masiu.

Estableciendo vínculos

Desde 2014, Modi, quien ha sido comparado con el presidente turco, Rayip Erdogan, y el ruso, Vladimir Putin, viajó por numerosos países y se dirigió a reuniones masivas de indios no residentes en Estados Unidos y Reino Unido, donde antes le habían negado la visa.

Sus defensores señalan que ha revitalizado las relaciones de India con países de Asia Central, pero los vínculos con China siguen siendo tensos, a pesar de varias visitas bilaterales de alto perfil, que, pienso, darán posteriormente mejores frutos, conocedor de la tendencia china de solucionar por vía pacífica cualquier tipo de problema.

Su decisión de comprar a Francia 36 aviones de combate Rafale para la Fuerza Aérea también ha sido motivo de controversia y los partidos de la oposición acusan a Modi de corrupción en el acuerdo, un cargo que él niega.

Sin embargo, el tema más controvertido de su política exterior -y otro de los desafíos para su nuevo gobierno- es la relación con Paquistán, el archienemigo nuclear de India.

En febrero pasado, Modi envió aviones de combate a territorio paquistaní en respuesta a un ataque de una guerrilla militante en la región de Cachemira administrada por la India y que tensó aún más el conflicto entre las dos naciones.

Este jueves, cuando se anunció la victoria del primer ministro indio, Islamabad realizó una prueba con un misil de capacidad nuclear, lo que fue visto como un mensaje de que las tensiones entre los dos países no cederán en los próximos cinco años.

"Modi representa la cara más horrible de la India. Su victoria en las elecciones generales no será buena para la región", declaró Hina Rabbani Khar, la líder del Partido del Pueblo de Paquistán y exministra de Relaciones Exteriores.

Pero Modi está empeñado en demostrar lo contrario, e incluso se indicó que ha sostenido conversaciones con las actuales autoridades paquistaníes, que tienen fama de progresistas, para evitar la escalada del conflicto.

